



Arthur Gillette fue el primer Secretario General del 'Coordinating Committee for International Voluntary Service' y ex Director de la División 'Youth and Sports Activities' de la UNESCO. Entre otras publicaciones es autor de *One Million Volunteers: The History of Volunteer Youth Service* (Penguin Books, 1968) y de *New Trends in Service by Youth* (United Nations, 1971). Habitualmente trabaja como consultor independiente entemas como empleo juvenily servicio voluntario, y es Coordinador de recursos para el 'International Council on National Youth Policy'.

Sacar a la Gente de los Compartimentos y las Categorías

Servicio voluntario y cohesión social

ARTHUR GILLETTE

RESUMEN Tradicionalmente 'los que tienen' han ayudado a 'los que no tienen' mediante el voluntariado filantrópico. Últimamente, sin embargo, ha aparecido en primer plano una sorprendente tendencia: a través del servicio voluntario, un creciente número de excluidos está participando en programas que abren nuevos senderos en el servicio voluntario. En el proceso, ese tipo de programas podría acrecentar la cohesión social.

En ocasión de un documento de discusión presentado para el programa United Nations Volunteers (UNV)¹, Gillette cita tres casos de estudio extraídos del material de encuesta recogido por el UNV: un centro para discapacitados en

Camboya dirigido por una voluntaria de las Naciones Unidas oriunda de Filipinas; un programa de los EEUU que ofrece a los detenidos en prisiones la oportunidad de servir en los equipos de bomberos voluntarios locales; y el proyecto organizado por el programa del European Voluntary Service (EVS) a fines de la década de 1990, bajo el cual se produjeron una serie de intercambios intraeuropeos de jóvenes voluntarios, ellos mismos sujeto de exclusiones de variados tipos.

Al mismo tiempo que reconoce las dificultades de involucrar a los excluidos en el servicio voluntario, Gillette identifica un número de impactos que podrían fortalecer la cohesión social: en primer lugar, la recuperación de la autovalidación^{NT} y el proceso de fortalecimiento de la gente previamente excluida por la sociedad en segundo lugar, el sentido de autoestima ganado por los participantes, y en tercer lugar, la posibilidad de cambio que permitió a los participantes iniciar otras empresas luego de esta experiencia de servicio.

El capítulo concluye con la cita de una serie de condiciones necesarias para facilitar el servicio voluntario de los excluidos y señala, a su vez, una cantidad de temas que requieren una investigación más profunda y su desarrollo, si es que esta propuesta va a fomentar una significativa cohesión social en el largo plazo.

Introducción

En nuestros días hay brechas sociales de todo tipo, persistentes y, a menudo, cada vez más profundas entre individuos, comunidades, países y grupos de países, privilegiados y no privilegiados. Estas brechas separan a 'los que tienen' de 'los que tienen menos', y a estos 'de los que no tienen nada', tanto dentro de un país como entre países. La exclusión inhibe o evita el pleno disfrute y ejercicio de los derechos humanos a amplios segmentos de la población mundial. Esto es causa de angustia individual y colectiva y contribuye al terrorismo y a otras formas de violencia física y psicológica. Sin embargo, los recursos del mundo podrían, si se distribuyeran justamente y se los utilizara en forma apropiada, reducir esta exclusión prontamente.

En este contexto una propuesta del tipo 'aquí no pasa nada', no solo es moralmente inaceptable sino también peligrosa. Esto subraya la urgente importancia de construir puentes entre los 'incluidos' y los 'excluidos' con el propósito de lograr la cohesión social. Tradicionalmente, el servicio voluntario llevado a cabo por los primeros y a favor de los últimos – y que podríamos denominar 'voluntariado filantrópico', jugó un papel vital en la construcción de estos puentes.

Últimamente, sin embargo, una sorprendente tendencia ha ganado el primer plano: a través del servicio voluntario, los excluidos están forjando en forma creciente sus propios futuros y los de sus sociedades en libertad. De esta manera, la misma gente que había sido excluida está abriendo nuevas tradiciones en el servicio voluntario y, en el proceso, al fortalecer la cohesión social.

La meta de una total cohesión social es un mundo diverso y en paz consigo mismo. Como cualquier objetivo utópico, esto nunca podrá alcanzarse completamente. No obstante ello, tal objetivo proporciona esperanza, inspiración y dirección a los organizadores del servicio voluntario.

El servicio voluntario realizado por los excluidos tal vez no sea completamente nuevo, pero aparentemente nunca antes había sido tan visible ni tan extendido. Mi propósito aquí es explorar brevemente esta tendencia y sugerir cómo el servicio realizado por los excluidos podría mejorarse y extenderse.

A través del servicio voluntario, los excluidos están forjando en forma creciente sus propios futuros y los de sus sociedades en libertad

Definiciones básicas

Como consecuencia de las diferencias y complejidades del cruce cultural e ideológico, es necesario clarificar desde el principio los términos principales que se utilizan en este capítulo.

'Exclusión' ha sido definida de varias maneras pero con la inclusión de uno o más de los siguientes factores: carencia de las necesidades básicas tales como vivienda, educación, salud y empleo, (International Labour Organisation 2000); discriminación; debilitamiento (del ejercicio de la participación cívica, por ejemplo);

rechazo por parte de los grupos sociales más aventajados y falta de conocimiento, habilidades y autoestima por parte del rechazado; exclusión por razones físicas tales como inhabilidades de algún tipo; exclusión debido a la edad (los más jóvenes y los muy viejos); por razones geográficas (gente que vive en zonas rurales aisladas, ghettos urbanos); exclusión relacionada con el género y la sexualidad; exclusión del consumo y de la creación de cultura y comunicación; exclusión étnica y/o racial; exclusión por comportamiento antisocial, entre otros.

A 'cohesión', a veces, se la hace sinónimo de 'inclusión' y puede definirse como lo contrario de exclusión. Pero, a diferencia de 'integración' o de la palabra francesa *insertion*, 'cohesión' no necesariamente implica que se espera que los no excluidos cumplan con las normas, costumbres y reglas dominantes. Más bien, sugiere sociedades de amplio espectro, diversas, tolerantes y mutuamente respetuosas. La palabra deriva del latín, *cohaerere*, que literalmente significa 'permanecer juntos'. Se refiere, entonces, a una especie de mosaico social, por ejemplo, un 'collage' de piedras, cada una con sus propias características, un conjunto, un todo que es mejor y puede ser mucho más bello que la simple suma de sus partes.

'Servicio voluntario' etimológicamente quiere decir 'hacer voluntariamente el trabajo de un esclavo (*servus*)'. Es más, el objetivo básico del trabajo voluntario no debería ser la ganancia material. Aunque hay otros beneficios, educativos, sociales y culturales que se agregan al servicio. La *Declaración Internacional del Servicio Voluntario* que se redactó en el Congreso sobre Voluntariado de 1990 afirma 'la fe de los voluntarios 'en la acción voluntaria como una fuerza creativa y mediadora para respetar la dignidad de todas las personas y su habilidad para vivir sus vidas y ejercer sus derechos como ciudadanos y ayudar a resolver problemas sociales y del medio ambiente ...' (*Volontaires-Partenaires* 1992). En otras palabras, no importa cuán humilde sea; cada piedra en el mosaico puede y debe contribuir a la belleza del todo.

¿No es una ilusión para un diseñador de políticas o de programas que, por ejemplo, una persona seriamente discapacitada, o un presidiario, o una persona joven excluida en numerosos aspectos pueda o quiera y esté deseosa y sea capaz de hacer una contribución a la sociedad al realizar una temporada de servicio voluntario y de esa manera contribuir a la cohesión social en general? Los tres ejemplos que siguen demuestran que esto no es una ilusión después de todo.

Tres ejemplos

Una persona con una importante discapacidad

Tanto desde la época de la Guerra de Vietnam como a lo largo de décadas de guerra civil y hasta hace bastante poco tiempo, la acción militar ha dejado las zonas rurales de Camboya sembradas de minas antipersonas sin explotar. Como resultado, ese país tiene un número excepcionalmente elevado de ciudadanos con amputaciones o bien discapacitados. Un proyecto de Voluntarios de las Naciones Unidas (*UN Volunteers*) en el lugar ha proporcionado ayuda para el desarrollo de un Centro

Nacional para Gente Discapacitada. La persona clave de este proyecto fue Carmen Reyes Zubiaga de las Filipinas. Carmen, oriunda de las Filipinas, es una voluntaria de las Naciones Unidas y acredita más de dos años de servicio en el Centro.

A primera vista, el Centro parece un café en el que los turistas entran al pasar para degustar una buena comida y también para comprar artesanías. Los organizadores del proyecto lo consideran un éxito: en general, rebosa de clientes. De cualquier modo, el hecho es que el personal es discapacitado. Además de ofrecer entrenamiento y empleo en el lugar, el Centro ofrece apoyo para el inicio de pequeños negocios a cargo de discapacitados.

Verdaderamente, la filosofía del proyecto se centra por sobre todo en el objetivo de la autovalidación: ayudar a los discapacitados a ayudarse a sí mismos. El Centro, según dice Carmen, 'es un modelo para el cambio en el sentido de que todas las personas que trabajan aquí lo hacen para ser competentes en sus respectivos campos. Puede ser que los empleados aquí sean discapacitados, pero ellos tienen que actuar como si no lo fueran. Esto es difícil, especialmente al principio, pero es muy importante que ellos aprendan a ayudarse a sí mismos primero.'

En tanto abogada y técnica, Carmen explica: 'Mi papel es el de quejarme de tal manera que las palabras se transformen en acciones. Eventualmente, la gente se da cuenta de ello cuando ve los resultados.'

¿Cuál es su asesoramiento para el progreso del Centro y su participación en él? 'Estoy feliz de ver que la gente del Centro siente que este es su trabajo, su propiedad. Si yo inculqué este compromiso y esta autoconfianza, entonces puedo considerar que hice mi trabajo.' De los miembros del Centro, ella dice: 'Están orgullosos de ser parte de una organización floreciente. A pesar de sus limitaciones, están motivados para aprender y mejorar sus habilidades. Ellos sirven como inspiración a otros discapacitados.'

'Ellos' incluye a Carmen, quien está ella misma en una silla de ruedas. Planea lanzar un proyecto similar en su isla natal cuando regrese a Filipinas al término de su asignación como Voluntaria de las Naciones Unidas (Perez-Buck 1998).

Reclusos en prisión

El servicio voluntario realizado por convictos no es un fenómeno nuevo, aunque parece estar expandiéndose. Una de sus manifestaciones son los servicios que se prestan únicamente al interior de las instituciones penales. En Francia, por ejemplo, ha habido informes sobre prisioneros involucrados en actividades tales como el grabado de 'cassettes' para ciegos (Petit 1986).

Un tipo de servicio complementario realizado por prisioneros es lo que puede llamarse 'metodología del medio camino' (*half-way approach*).² Por más de 30 años, el estado de Georgia en los EEUU ha ofrecido a los detenidos en sus 22 prisiones la oportunidad de entrenarse, y luego servir, como bomberos junto con los equipos de voluntarios locales. Esta actividad no pesa cuando se solicita la libertad bajo palabra (*decisions on parole*), por lo tanto, puede ser considerada como voluntariado genuino.

McRae, una de las ciudades en donde hay una prisión, al principio reaccionó con hostilidad frente al plan de incluir prisioneros junto a los bomberos voluntarios. Más tarde, sin embargo, se informó que los habitantes del lugar, luego de haber

visto qué serviciales podían ser los prisioneros, estaban más tranquilos con el proyecto. Durante el año 2000, los prisioneros ayudaron a dar respuesta a 22.000 alarmas de incendio en todo el estado de Georgia. En las tres décadas del proyecto, no ha habido ni un solo intento de fuga entre los prisioneros bomberos voluntarios (FR-3 national TV network 2001).

Jóvenes excluidos

Muchas personas se encuentran a sí mismas expuestas de múltiples formas, por ejemplo, afectadas por variadas formas de exclusión. La reciente tesis de Luis Amorin, *Un Project Phare pour les Jeunes en Difficulté* (Amorin 1999) arriba a conclusiones interesantes sobre el funcionamiento y los resultados de un proyecto experimental organizado por el programa de Servicio Voluntario Europeo (EVS) a fines de los noventa, en el cual se llevaron a cabo intercambios intraeuropeos que involucraban a jóvenes voluntarios quienes habían sido objeto, ellos mismos, de variadas formas de exclusión: educacional, geográfica, médica, étnica y legal, ya fuera en términos de pobreza o desempleo. Estos intercambios duraron períodos de entre los tres y los siete meses y los voluntarios fueron ubicados en países distintos del suyo.

Luis Amorim formuló una hipótesis triple:

- Que 'la participación de la juventud en EVS podría contribuir a una evolución positiva de su autoimagen, especialmente de su imagen personal y social y de su autoestima';
- Que 'estar en el exterior en el marco de un programa de servicio voluntario podría ayudarlos a expresar mejor su individualidad, si se los equipaba con herramientas para encarar ciertas dificultades que ellos podrían experimentar';
- Que 'la ayuda provista por jóvenes con más experiencia – educadores pares – a los jóvenes que tienen menos confianza y menos preparación para asumir ciertos desafíos puede ser un elemento importante para el desarrollo ... de nuevos recursos personales que les permitan a ellos superar situaciones difíciles.'

Como ocurre con muchos proyectos experimentales, la actividad no fue un éxito absoluto (ver más abajo). Sin embargo, Luis Amorim presenta un argumento convincente a los efectos de corroborar ampliamente sus tres hipótesis originales. Concluyó, además, que 'la novedad de la experiencia, al confrontar (a los jóvenes voluntarios) con otras culturas y personas, así como con nuevas ideas y maneras de hacer cosas, [constituye] un instrumento poderoso para darles más autonomía y por sobre todo más esperanza para el futuro.'

Con relación a 'el futuro', se debe decir que la mayoría de los integrantes del grupo estudiado encontró empleo luego, por lo menos parcialmente, como resultado de su asignación de servicio.

Servicio y cohesión: ¿Qué y cómo?

Ocasionalmente, los que auspician el servicio voluntario tienden a presentarlo como una panacea: una única solución, relativamente simple, para muchos problemas complejos. Deberíamos ser un poco más (auto)críticos. En cualquier caso, ninguno de los casos que se han presentado son cuentos de hadas libres de problemas. Si Carmen Reyes Zubiaga tuvo que 'quejarse' de manera que las palabras se transformaran en acción, está bien claro que había algo de lo cual quejarse.

Luego, Luis Amarin, por su parte, descubrió que el experimento de EVS tampoco fue un éxito completo. Casi un tercio de los jóvenes voluntarios del proyecto no cumplimentó su intención original y más del 70 por ciento de los reclutados y entrenados por educadores pares, además, desertó. Uno puede imaginar fácilmente los tipos de distorsiones que esto debe haber causado como resultado.

A pesar de los problemas que se encontraron, los tres ejemplos (y la falta de espacio impide citar más) lo dejan a uno con la impresión de que, de alguna manera, el voluntariado por parte de los excluidos ha incrementado la cohesión social. Pero, más concretamente acerca de esto, *¿qué parece haber pasado y cómo?* El intento de responder a estas preguntas ayuda a trazar el esqueleto de lo que puede llamarse una 'tipología de los indicadores de cohesión social' al menos logrados parcialmente por el servicio voluntario realizado por los excluidos.

¿Qué se logró?

Un primer punto importante en común es que mediante el servicio, los excluidos adquirieron en forma individual un claro grado de autovalidación (*empowerment*): dejaron de ser miembros pasivos de la sociedad y comenzaron a ser actores.

Segundo, gracias a esta transición parecen haber adquirido un cierto sentido de su propio valor. Es bien sabido que desde el punto de vista psicológico, mucha gente excluida tiende a culpabilizarse por la exclusión. A menudo con un sentido de culpa y/o de inferioridad, asumen que la exclusión es algo del orden de su propia culpa. Comenzar a contribuir en la sociedad en lugar de, principalmente o solamente, recibir de/o depender de la sociedad, puede ser un estimulante primer paso para salir de su exclusión.

En tercer lugar, este puede ser *un cambio saludablemente adictivo* que tenga efectos que persistan luego del período de servicio. No hay información disponible sobre las características de los perfiles de los prisioneros-bomberos de Georgia. Sin embargo, el hecho de que en tres décadas ninguno de los miles que participaron en el proyecto haya intentado escapar mientras desempeñaba el servicio fuera de los muros de la prisión, sugiere una mutación de la actitud vital.

Mediante el servicio, los excluidos adquirieron en forma individual un claro grado de autovalidación (*empowerment*): dejaron de ser miembros pasivos de la sociedad y comenzaron a ser actores

Más aún, está claro que su experiencia de voluntariado en Camboya le dio a Carmen Reyes Zubiaga la inspiración, la autoconfianza, y las herramientas técnicas necesarias para planear el lanzamiento de una actividad similar cuando retorne a su casa en las Filipinas. También está claro que el período de servicio en EVS alentó y fortaleció a la mayoría de los excluidos por múltiples razones y a los jóvenes previamente desempleados, que estudió Luis Amorim, para encontrar trabajos después del servicio.

Si se tiene esto en cuenta, pareciera haber tres niveles de cambio entre los excluidos que pueden ser inducidos por el desempeño del servicio. Uno de ellos es un revitalizante proceso de fortalecimiento de su rol en la sociedad: 'Ahora estoy adentro en lugar de afuera y puedo tener influencia sobre lo que sucede adentro'. El otro cambio se relaciona con las actitudes: 'Yo puedo igualmente dar que recibir'. El tercer nivel es más técnico: 'He adquirido experiencia y habilidades que me permiten seguir adelante como un ciudadano totalmente fortalecido.'

Volviendo a la imagen del 'mosaico' usada más arriba: *antes* del servicio, el excluido como individuo podía verse como una piedra que vagaba un tanto sin rumbo, sin metas, en un contexto social que era indiferente u hostil. *Luego* del servicio y, tal vez, en aspectos decisivos gracias a la experiencia de servicio, él/ella se ha convertido en una piedra cuya individualidad, aunque se la proteja e incluso se desarrolle, ahora encaja en y contribuye a la belleza de la pintura social total. El servicio social puede actuar como el 'cemento' para cohesionar tal mosaico.

¿Cómo?

No hay ninguna fórmula mágica para mezclar ese 'cemento'. Pero parece ser crucial una serie de factores.

El primer factor es la forma en que se les propone a los excluidos y se los alienta a participar en el trabajo voluntario. Los prisioneros de Georgia saben de antemano que servir como bombero voluntario no influenciará sus peticiones de libertad bajo palabra, por ejemplo. Y estaba claro para los candidatos al proyecto experimental de EVS que los períodos de servicio eran limitados y no renovables.

El segundo es que puede ser que se requieran arreglos especiales, sumados a las condiciones de servicio 'habituales', cuando los excluidos se desempeñen como voluntarios. Entonces, puede ser que se necesiten reacondicionamientos físicos especiales en el lugar del desempeño para facilitar el voluntariado de discapacitados o de ancianos.

El tercer factor es que puede ser que se necesiten medidas especiales. Antes del período de servicio, las instituciones anfitrionas necesitan que se les provea con información sobre el perfil de sus nuevos 'huéspedes'. Los mismos voluntarios pueden requerir – como en el caso de los prisioneros/bomberos de Georgia, orientación o entrenamiento. *Durante* el servicio, se descubrió que los educadores pares entrenados eran un factor crucial entre los ingredientes para el éxito en el experimento de EVS con excluidos por múltiples razones. Y *luego* de desempeñar

el voluntariado puede ser que se haga necesario proveer de orientación y apoyo vocacional y/o psicológico y/o educativo.

En síntesis parece ser que esta propuesta puede contribuir a la cohesión social con la condición de que los organizadores tomen medidas especiales. Esto implica costos extra, una advertencia que puede desalentar o incluso disuadir a quienes toman las decisiones políticas y a los programadores a los que me referí al principio.

Los costos, no obstante, deben ponerse en la balanza junto con los beneficios. Algo para destacar aquí es que, el incremento de los beneficios para la sociedad y para los excluidos que desempeñaron el voluntariado no hubiera existido si ellos no se hubieran desempeñado como voluntarios. Uno de los voluntarios EVS mencionado en la tesis de *Un Projet Phare* fue Michael, de 21 años, que venía de un barrio duro de Belfast en donde, desempleado, se había involucrado con drogas, en peleas callejeras y en delitos menores. Él describe el impacto de sus cinco meses de servicio como miembro del European Service Volunteer en Bélgica así: '*Yo no sé cuál sería ahora mi vida si no hubiera pasado por esto*'. Si Michael hubiera terminado viviendo del seguro de desempleo por años, en un programa de rehabilitación de drogadictos o en la cárcel, ¿no le hubiera costado a él y a su sociedad mucho más que esa asignación voluntaria que le cambió la vida?

Temas para investigaciones posteriores

Se pueden enumerar brevemente cinco temas para la investigación y el desarrollo:

- El análisis de la relación entre costos y beneficios del servicio voluntario de los excluidos podría ayudar, con certeza, a proveer información a las decisiones sobre políticas y programas.
- La distribución de información entre instituciones relevantes y el público podría ayudar a reforzar esta tendencia dentro de las principales corrientes del servicio voluntario y de la acción social en general.
- Se necesita entender mejor el 'qué' y el 'cómo' del voluntariado de los semi-excluidos en comparación con aquel de los extremadamente excluidos.
- La potencialidad de las asociaciones centradas en el servicio desempeñado por los excluidos necesita más investigación y experimentación. Estas colaboraciones se pueden desarrollar dentro y entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de base en las comunidades, el sector privado y agrupaciones filantrópicas.
- Las conexiones entre el voluntariado de los excluidos y las instituciones especiales (educacional, penal, médica) también necesitan de un examen más sistemático y proactivo.

Una palabra final

Pareciera ser que el voluntariado de los excluidos ofrece un amplio potencial para aumentar la cohesión social en todo el mundo. Se ha demostrado que este tipo de

Lo que se relaciona con las consideraciones estructurales, de información, económicas y otros aspectos técnicos debe equilibrarse con un enfoque centrado en los seres humanos

voluntariado ha beneficiado no solo a los individuos involucrados sino también a la sociedad en su conjunto. Si se encamina la investigación de los temas que se acaban de enumerar y aún otros, los diseñadores de políticas y los que desarrollan programas podrían fomentar la concreción de este potencial. Para concluir, sin embargo, es importante llamar la atención sobre que lo que se relaciona con las consideraciones estructurales, de información, económicas y otros aspectos técnicos debe equilibrarse con un enfoque centrado en los seres humanos.

La hermana Brenda Walsh está involucrada con los excluidos que desempeñan el voluntariado bajo la Orden de los Dominicos de Racine, Wisconsin, en los EEUU.

Ella respondió a una encuesta sobre voluntariado y cohesión social de los Voluntarios de las Naciones Unidas (*United Nations Volunteers*) de la siguiente forma: 'Yo creo que necesitamos repensar cómo nos relacionamos con el excluido y el aislado. ¿Podemos transformarnos en los agentes de la segunda oportunidad para aquellos que necesitan un revitalizante comienzo? ... Necesitamos ver a la gente con ojos nuevos, no como inútiles vagos, estafadores, enfermos mentales, minusválidos o viejos. ¿Podemos provocar la movilidad social para sacar a la gente de los compartimentos y de las categorías en las que los hemos colocado y permitirles que sean lo mejor que puedan ser? ... Involucrar al débil y al vulnerable debe ser un desafío moral y la prueba de fuego (*litmus test*) de nuestra sociedad ... El voluntariado puede incluir aun a aquellos a los que no hemos considerado como gente dotada.'

Referencias

- Amorim L (1999) *Un Projet Phare pour les Jeunes en Difficulté* Tesis, Université Libre de Bruxelles.
- International Labour Organisation (2000) *Poverty and Social Exclusion*, Ginebra, Suiza.
- FR-3 national TV network (2001) *Les Prisonniers du Feu, 'Des Racines et des Ailes'* programa, París, 7 de febrero.
- Makarenko AS (fecha probable, circa 1960) *The Road to Life*, Moscú, Foreign Languages Publishing House.
- Pérez-Buck D (1998) Cambodia Centre for Handicapped People, *UNV News*, diciembre, Bonn, Alemania.
- Petit M (1986) 'Notas' en *Les Chantiers de Travail Volontaire – Une Proposition de Travail Différent Pour un Développement Solidaire*, Marly-le-Roi, Francia, Institut National de l'Éducation Populaire.

Volontaires-Partenaires (1992) Documento nro.4 Institut National de la Jeunesse et de l'Education Populaire, Marly-le-Roi, Francia.

Walsh B (2000) Dominican Ministries, Racine, Wisconsin, Estados Unidos, Contribución a la encuesta de los Voluntarios de las Naciones Unidas sobre cohesión social.

Notas

- ¹ Este capítulo se basa en un documento de discusión preparado para el Programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas (*United Nations Volunteers*). Se diseñó sobre documentación disponible en impresiones de la computadora y en línea, e incluye las respuestas a un llamado a la colaboración de las Naciones Unidas dirigido a 2.000 instituciones y 8.000 individuos en todo el mundo, recibidas de África, Asia-Pacífico, la Unión de Estados Independientes (ex URSS – Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), y Medio Oriente, Europa, América Latina, América del Norte y ocho sistemas de fuentes de las Naciones Unidas.
- ² La participación en tareas útiles por parte de delincuentes en instituciones menos represivas que las prisiones puede fecharse al menos desde la Colonia Máximo Gorkii, organizada por el pedagogo soviético AS Makarenko para resocializar a los 'desarraigados' en el período post-Revolución (traducción de Makarenko circa 1960). Hoy en día la 'metodología del medio camino' es también una creciente proposición a los presidiarios en la cárcel.